

Añadamos, según afirma M. G. Hayward, que los habitantes del Darnistan abundan más las claritas que las negras, que sus ojos son azules, y que sus mujeres se visten de negro. Finalmente, algunos kirguises y algunos tadjicks de Persia...



Fig. 58. — Tipo caucásico. — Darnistan.

grises»... duos de... debemos... alemane... desempe... para cre... Su pre... para la c... Islas Car... da quizás... tra era y... Egipto. L... y en Espa... mente sus... El doct... en el país... cabellos d... pletament... mente un... costumbre... estado actu... medios real... salvo los alb... Los hech... de otro mod...

ANTROPOLOGIA... Centro de... época remota... el camino que... existe entre los... Andes chilenos... quidos tan... y rojos... entre los antisianos...

los europeos morenos... negro, y piel blanca... bronceado uniforme... cruceadas, difícil... y otras... al sur y al escandinavo...

los tipos europeos... general... Rusia europea... de sangre fina; en algunos otros puntos... de donde sacar un tipo eslavo... el búlgaro o el servio? En Alemania... por ella han pasado todas las razas... Occidente, incluso las que se han instalado en el centro de la Francia, no encuentran la unidad ni en el fondo autóctono, ni en los pueblos... Hoy no existe tipo alemán como no existe tipo inglés ni francés; pero... naciones se encuentran son... (1). A título de excepción... histórico... venir in...



RAZA BLANCA (ITALIA). — HABITANTES DE LAS CERCANIAS DE ROMA

montañas del centro, con el nombre de Bhils, Mahars, Gundos, Khoundos, etc.; sus caracteres primitivos, aparte de su color negro y de su corta estatura, son de difícil separación, siendo de notar que los viajeros, al hablar de la India, no mencionan nunca cabellos lanosos. La segunda se extendería sin duda por las llanuras del Asia, siguiendo dos caminos, uno al Nordeste y otro al Noroeste: los restos de la primera invasión se encuentran en las tribus dravidianas ó tamoules, y los de la segunda en los jaths. La tercera capa, mas reciente y mas importante por la calidad que por el número, era, pues, aria.

Los brahmanes de las orillas del Ganges dice Rousselet, tienen la frente alta y desarrollada, la cara oval, los ojos perfectamente horizontales, la nariz saliente, arqueada y ligeramente gruesa en su punta, y adornada con delicadas ventanas nasales. Son blancos, pero mas ó menos bronceados por el sol de esos climas. Su sistema veloso negro parece abundante.

El tipo *tsigano* ¿se relaciona con el anterior? Los nombres de bohemios, gitanos, gipsies, zingaros, tschingani, se aplican indistintamente á una misma población nómada, extendida por la Europa y el Asia, y que habla un idioma en extremo análogo á los idiomas del Indostan. Ese pueblo abandonaría sin duda su país natal en una época remota, segun algunos, ó en una época en que ya se habian formado los modernos dialectos (año 1100), como dice von F. Miklosich. Probablemente desciende de alguna de las numerosas tribus errantes que se encuentran en la India. Su tipo es europeo, segun toda probabilidad.

Los tsiganes (fig. 60) tienen la tez mas ó menos atezada, los cabellos y los ojos negros como el azabache, el rostro largo y estrecho en la altura de los pómulos, la frente estrecha y saliente, la nariz algo aguda, el intervalo orbitario algo estrecho, un poco de proñatismo, la boca pequeña y los dientes blancos y no propensos á la caries (Blumenbach). Encuétranse en los límites de la mesocefalia y de la subdolicocefalia y leptorrinos: su capacidad cerebral es muy poca.

M. Kopernicki ha comparado los cráneos *tsigano* é indo y ha encontrado gran semejanza entre ellos y solo pequeñas diferencias. M. Abel Hovelacque admite dos tipos de los mismos; uno fino, con el rostro mas prolongado, mas oval y con los rasgos de la fisonomía mas concentrados y una nariz mas aguileña: el otro ordinario, con rasgos mas abultados y de mirada menos penetrante; ambos, segun él cree, existieron desde su punto de partida en el Indostan.

El tipo *iraniano* está representado por los *tadjicks* de Persia, los *parsis*, los *armenios*, los *kurdos*, los *georgianos*, los *ossetas* y los *afghanes* morenos. Su mas alta expresión se encuentra entre los primeros, es decir, entre los *tadjicks*, que tienen una estatura regular, una cara larga y ovalada y rasgos fisonómicos regulares: su frente es alta y ancha, sus ojos grandes y sombreados por negras cejas, su nariz prominente y recta ó encorvada, su boca grande, sus labios finos, su tez de un blanco rosado, su sistema veloso abundante en todas las partes de su cuerpo, sus cabellos negros y rectos y su bigote y su barba tambien negros, largos, espesos y bien formados. Todos los autores, excepto Chardiri y Tavernier, están acordes en que es un tipo bastante bello.

El tipo *celta* está justificado por las afirmaciones de los antiguos autores.

El nombre de celtas tiene cuatro acepciones que han introducido cierta confusión en la ciencia. Por él entienden los lingüísticos los antiguos pueblos que hablan el idioma celta, y que actualmente se encuentran en Irlanda, en el país de Cornuailles, en el país de Gales, en la isla de Man, en Escocia y en Bretaña, raza que estaba muy extendida,

siendo la primera que se separó de la rama madre del Asia. Los arqueólogos, á su vez, designan con aquel nombre á los constructores de dolmens durante la época de la piedra pulimentada y á los importadores del bronce en Europa. Ambos convienen en que los celtas forman el primer destierro de invasores venidos de Oriente. Algunos historiadores antiguos confunden luego, bajo esa denominación, á todos los pueblos de la Europa occidental y central, incluso las islas Británicas, entre los cuales podemos citar los galli, gaeli, galos, galates, kymris, belgas, cimbrios, cimmericos, caledonios, firbolgs, bretones, etc. Finalmente, existe la acepción geográfica precisa, que es la única que debemos conservar.

«El nombre de celtas, dice Diodoro de Sicilia, corresponde á los pueblos que habitan mas allá de Marsella, en el interior.» «La Galia, dice César, está dividida en tres partes, ocupadas una por los belgas, otra por los aquitanos y la tercera por pueblos que, en su idioma, se dan el nombre de celtas.» Esta última ha sido, además, llamada céltica por la mayoría de los historiadores, que la han circunscrito entre el Sena, el Garona, el mar y los Alpes.

Pero ¿de qué elementos se componía esa población de la Galia central? En primer lugar, de la raza contemporánea de la piedra tallada, algo disminuida, y de la que vino despues, que se revela por los dolmens del Lozere, ambas dolicocefalas, si bien la segunda menos que la primera: en segundo lugar, de los últimos invasores venidos de Oriente, en número bastante considerable para que su tipo sea predominante en algunos puntos. Los celtas, así comprendidos, eran diferentes de los galos del Norte, mejor conocidos por los romanos, á causa de su turbulencia. Sin embargo, ellos fueron quienes levantaron y mantuvieron firme la independencia nacional en las alturas de Alesia, donde debemos buscar sus restos, lo cual viene corroborado por otra consideración; el idioma celta apenas se habla hoy en día mas que en la Bretaña y lleva el nombre de armoricano, bajo breton ó *bretzad*. Dice Estrabon que los habitantes de la Céltica se distinguen de los de Aquitania por su idioma tanto como por sus caracteres físicos. De modo que hay varias razones para considerar antropológicamente como celtas á los bajo bretones; en efecto, tienen los mismos caracteres craneométricos que los auverneses, mitigados por la proximidad de los galo-bretones, formados, en parte, por las poblaciones venidas de la Gran Bretaña, durante el siglo quinto, y originarias, algunos siglos antes, de la Bélgica. Esa demostración es debida á M. Broca. El nombre de la Auvernia, Vercingetórix, es celta. El tipo de los auverneses es, pues, el de los bajo bretones aunque mas puro, los cuales pueden ser considerados, bajo todos esos puntos de vista, como los representantes actuales mas caracterizados del tipo celta.

Los auverneses no son tan altos como los belgas y como otros galos del Norte; sus cabellos son negros ó castaños oscuros, sus ojos grises ó verdosos, es decir, de tintes medios: su braquicefalia es por término medio de 84,07, en la serie de San Nectario, estudiada por M. Broca: su cráneo es mas elevado que el de los parisienses: su frente es ancha y abultada, por mas que el cráneo anterior sea, respecto del posterior, menos desarrollado que en esos últimos: su occipucio, aunque bien redondeado, cae recto: sus arcos superciliares están muy desarrollados: sus arcos cigomáticos, considerados segun la norma de Blumenbach, son de los mas ocultos que se encuentran, de lo cual resulta que muchos de ellos tienen un ángulo parietal negativo: su rostro es ancho y armónicamente proporcionado con el cráneo: son robustos, tienen buena musculatura y miembros fuertes y rechonchos, y son leptorrinos y no proñatos.

De modo que en Francia se encuentran: 1.º al Norte el tipo rubio, representado especialmente en Picardía y extendido por las Ardenas (Ballons) en la frontera belga, por la Champaña y por la Borgogna, del cual son buen ejemplo los galos figurados en la tumba romana de Jovinus, que se encuentra junto á la catedral de Reims: 2.º al centro el tipo celta; y 3.º al Mediodía varios tipos, de los cuales uno, muy moreno y complejo, encuéntrase en la antigua colonia focense de Marsella; otro representado sin duda por el tipo vasco; y un tercero, cuya mejor expresion se ve quizás mas allá de las fronteras francesas, probablemente en las Canarias. Sigámosle en esta direccion.



Fig. 60.—Tsigano

El tipo berberisco se halla extendido por toda el Africa septentrional, desde el golfo de Trípoli hasta el Océano, desde los confines meridionales del Sahara hasta el Mediterráneo, y está representado por los touaregs, los kábilas, los berberiscos, los m'zabites y los shulahs. Antiguamente se extendía hasta las Canarias, donde llevaba el nombre de guanche, y hay muchas probabilidades de que ha existido en la Europa meridional y de que el origen comun mas antiguo de la península ibérica, de la cuenca del Garona y de las islas del Mediterráneo, es berberisco.

Su estatura es mayor que la estatura media, pues no baja de 1 metro 68 centímetros: es bien proporcionado y menos seco, mas musculoso y menos desenvuelto que el árabe. Su piel, blanca durante la niñez, toma pronto un tinte oscuro al contacto del aire; sus cabellos negros y rectos, son bastante abundantes y sus ojos son castaño oscuros. Es dolicocefalo (74'4), leptorrino sin exceso (44'3) y ortoñato moderado (81'8). Su rostro es menos prolongado y su contorno oval menos regular que el del árabe; su frente recta presenta en su base una depresion transversal; sus arcos superciliares

están bastante desarrollados; su nariz está sesgada en su origen, es á menudo arqueada, sin ser aguileña, á veces oblicua, hácia adelante, y se levanta en su base, de modo que deja ver de frente las ventanas nasales. Sus orejas están separadas de la cabeza.

Un vivo sentimiento de igualdad, de caridad, de su propia dignidad, y de su libertad individual, una gran necesidad de actividad, el amor al trabajo, la economía y un gran cariño á sus hogares, constituyen los caracteres morales del tipo berberisco. De suerte que podemos decir que solo es musulman por casualidad.

Los moros son los frutos de los cruzamientos complejos de los bereberes con toda clase de elementos étnicos en los cuales domina el árabe: caracterizales una gran propension á la obesidad.

El tipo semita es uno de los que se hallan mas extendidos, en cierto modo, en estado de infiltracion. Los antiguos asiáticos, sirios, fenicios y cartagineses y los modernos árabes y judíos están comprendidos en ese nombre genérico, siendo el lazo étnico que los une, una lengua polisilábica, flexible, sin relacion de vocabulario ni de gramática con los idiomas arias. Rawlinson describe en los siguientes términos el tipo representado en los monumentos asiáticos. «Frente recta, pero poco alta, cejas pobladas, ojos grandes y en forma de almendra, nariz aguileña, algo gruesa en su extremo y demasiado deprimida, boca fuerte con gruesos labios, barba bien formada, cabellera abundante y poblada barba, ambas negras; todo lo cual recuerda los principales rasgos fisonómicos de los judíos, especialmente los de las comarcas meridionales.» Los caracteres morales de los semitas son igualmente especiales; una actividad prodigiosa en los fenicios por mar, y en los israelitas por tierra; el amor al lucro, que engendra en ellos el espíritu comercial; una vida nómada, interrumpida entre los hebreos desde la toma de Jericó hasta la destruccion de Jerusalem, y que todavía se perpetúa, con las modificaciones introducidas por la vida social; el egoismo de secta, el cariño á sus seculares instituciones, la necesidad de un dios propio, nacional, exclusivo, del cual son eco las palabras: «No hay salvacion fuera de la Iglesia.»

El tipo árabe servirá como un ejemplo del semita moderno.

Los árabes aparecen en la noche de los tiempos con el nombre de Ariba y mas especialmente con el de Adietas, cuyas construcciones ciclópeas de la Arabia menciona el Alcorán. Mas tarde forman dos grandes familias; los jectámidas en el Yemen y los ismaelitas al norte de la península. En 622, hegira de Mahoma, acentiase su nacionalidad, pónense en movimiento, y por vía de conquista ó de infiltracion, llegan á extenderse sin interrupcion por la mayor parte del Africa y por la mitad, á lo menos, del Asia.

Hoy en dia se encuentran, á título mas ó menos importante, desde el Egipto hasta Marruecos, especialmente en Argel, donde, no obstante, su número disminuye; desde la Abisinia al país de los foubes; desde el golfo de Aden hasta la Cafrería, aun mas allá del lago de Tanganika, donde han precedido á Livingstone; y desde el Mediterráneo y del mar Rojo, hasta los montes Bolor, por un lado, y por otro hasta las desembocaduras del Ganges y del Cambodja. Siempre han seguido las vías terrestres, excepto en Malasia y Madagascar, manteniéndose en los países cercanos á los trópicos. En España mismo han dejado sucesion de su sangre, y en el sudeste de la Francia existen todavía restos suyos conocidos con el nombre de sarracenos.

El tipo árabe, segun decia Larrey, es uno de los mas hermosos. Su cráneo, mirado desde su parte superior, describe un óvalo perfectamente regular; su rostro ancho y delgado forma otro óvalo no menos regular que el del cráneo, pun-



PIEL BLANCA - PAUCINA